

Teorema de las mujeres - Capítulo I

En conversación, respuesta, reacción, interrogación del estandarte de representación de las mujeres tanto en el espacio público como en el imaginario colectivo he querido entrevistar a mujeres sobre La Mujer.

La mujer no tiene rostro pero todas sabemos a lo que debe parecerse.

Frágil, sensual, entregada, fatal, inaccesible, dulce, pasiva, deseada y siempre deseable, las mujeres son mayoritariamente representadas como objetos de seducción.

Las hadas del deseo de los hombres son oníricas, ideales, homogéneas; nunca reales, encarnadas, humanas.

Con este trabajo busco a visibilizar la diversidad y la pluralidad de mujeres, todas ellas en su singularidad se encuentran con ese ideal impuesto.

Entre formateo, normatividad, disfraz, uniforme, feminidad, mirar y mostrar como cada una lidia con el modelo "mujer".

En un vestido rosa de topos blancos como metáfora del molde en el que deberíamos encajar todas han sido cuestionadas sobre lo que les evocaba dicho vestido y su relación con la mujer normativizada.

A pesar de que durante las sesiones de fotografía se reprodujesen poses aprendidas, codificadas y sexualizadas del imaginario de la moda, del cine y de las representaciones fijas de las mujeres en general, he privilegiado en la selección, las imágenes que para mí se conjugan con sus palabras y su personalidad, mostrando de ese modo a un Sujeto y no forzosamente una estética "mujer"

Se tratar de ocupar el espacio por mujeres que se habitan ellas mismas y no por lo que se espera que muestren.

Intentar en imágenes que La Mujer no esconda a Las Mujeres y rendir homenaje a la singularidad de cada una.

Maguy Borrás